

¿Para cuándo un cuarto propio?: Cuando la pornografía lésbica *mainstream* es un producto audiovisual heteropatriarcal

Laura Pacheco-Jiménez¹

Resumen: Investigaciones sobre el consumo de pornografía por parte de adolescentes en la actualidad se encuentran en pleno auge, sin embargo, poco se habla de los referentes sexuales que recibe a través del porno la generación *millennial*. Dentro de esta cohorte demográfica, lo menos estudiados son las personas del colectivo LGTBI+ y, de entre las letras, la L (lesbiana) es la menos investigada y representada, de ahí que sea el perfil demográfico de la presente investigación. A través de un diseño exploratorio y con teorías procedentes del análisis audiovisual convencional relacionadas con la representación y la mirada como Mulvey (1988), De Lauretis (1992), Zurian y Herrero (2004), Berger (2012) o Colazzi (2014) este trabajo se propone, por un lado, hacer un repaso de los principales contenidos audiovisuales a los que han tenido acceso las lesbianas *millennials* en la etapa de su despertar sexual y, por otro, analizar los vídeos lésbicos más vistos en la plataforma *PornHub* para entender qué tienen a su disposición en su madurez sexual dentro del *mainstream*. Los resultados muestran una evidente presencia masculina en estos vídeos de dos formas: bien directamente explícita en forma de personajes, bien de forma implícita al ser el público masculino el principal destinatario de estos contenidos, dejando así al colectivo de las lesbianas sin un cuarto propio para su placer específico.

Palabras-clave: Pornografía; lesbiana; *millennial*; audiovisual; heteropatriarcado.

¹ Doctora en Comunicación Audiovisual. Docente en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Sevilla. lpachecol@us.es

La situación actual del consumo de pornografía y lo que implica el mismo para las y los adolescentes es algo que se viene estudiando recientemente desde organizaciones como *Save The Children*, que asegura que el 62,5% de las personas de entre 13 y 17 años que forman parte de su estudio sobre desinformación sexual ha visto pornografía alguna vez en su vida (SANJUAN, 2020); por su parte *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales* (BALLESTER y ORTE, 2019) data que los primeros accesos se producen en torno a los 8 años y los accesos generalizados a los 14; separados por género la media determina que los niños comienzan antes de los 13 y las niñas antes de los 16 (2022); documentos como el artículo de *elDiario.es* (CACHO, 2023) o el documental *PornoXplotación* (LOZANO, 2022) tratan casos de jóvenes -chicos- que han sido o son adictos a la pornografía. Si bien el tema es preocupante, como puede observarse es una materia que empieza a tratarse, toda denuncia sobre la necesidad de una educación sexual a edades tempranas para aquellas generaciones digitales que tienen acceso completamente gratuito desde su teléfono móvil es imprescindible, sin embargo, esta incipiente -y reciente- preocupación se ha saltado la educación sexual de toda una generación, la *millennial*, una cohorte demográfica caracterizada por su relación con los medios de comunicación y la tecnología pero que, no obstante, tuvo que adentrarse en este universo digital, en muchos casos, conforme vivía su despertar sexual.

En la disciplina demográfica hay cierto consenso con que los *millennials*, también denominados generación Y, son aquellos nacidos entre 1981 y 1996, es decir, los que en la actualidad se encuentran entre los 27 y 42 años. El actor de cine para adultos, Nacho Vidal ha declarado recientemente (ÉVOLE, 2023), que los ingresos procedentes de su actividad profesional disminuyeron considerablemente con la proliferación de las páginas web y las plataformas de vídeos porno y data esta fecha en torno a 2007, es decir, cuando los primeros *millennials* tenían unos 26 años y los menores 11.

El desarrollo de la sexualidad *millennial* y el acceso a internet y a su contenido pornográfico ha ido de la mano, sin embargo, hay que preguntarse a qué contenidos han podido acercarse las personas del colectivo LGTBI+, históricamente tan sumamente infrarrepresentadaos en el entorno audiovisual, a pesar del crecimiento de los últimos años en las producciones que deciden representar relaciones afectivo-sexuales de personas del colectivo. Llama la atención que también dentro del colectivo las mujeres homosexuales estén más invisibilizadas que sus homónimos masculinos, quizás porque han sufrido una mayor represión a lo largo de la historia (OSBORNE, 2008); quizás porque en el caso de las mujeres se mezclan dos luchas, machismo y homofobia (BORRAZ, 2022), lo que provoca que en muchos casos las relaciones lésbicas se invisibilicen y se enmascaren socialmente como una relación de amistad (ROSALDO, 2022); pero fuere por el motivo que fuere, la realidad es que las mujeres *millennials* homosexuales han crecido sin apenas referentes cinematográficos o televisivos, pero ¿qué visión se da en la actualidad de estas mujeres en el entorno pornográfico *mainstream*? ¿son los vídeos de lesbianas efectivamente para el placer femenino o se centran en satisfacer los deseos escopofílicos de un público masculino y heterosexual? ¿tienen las lesbianas un cuarto propio?

Diseño de la investigación y objetivos

El presente artículo tiene como objetivo realizar un acercamiento al contexto de infrarrepresentación en el que han crecido y se han desarrollado las mujeres *millennials* y lesbianas en lo que a cine y televisión se refiere para entender qué modelos existían cuando desarrollaban su deseo para, a continuación, analizar cómo es el panorama actual de vídeos pornográficos a su disposición, una vez alcanzada su madurez sexual y cómo se reflejan las relaciones sexuales entre mujeres a modo de diseño exploratorio de investigación.

Así pues, el corpus de esta investigación lo forman los vídeos pornográficos de temática lésbica más vistos a nivel histórico de la plataforma de vídeos para adultos *PornHub*, por ser el portal pornográfico más grande del mundo. Para la selección en cuestión se accede a la web de la plataforma, categoría “lesbianas” y se pide que muestre los vídeos más vistos de “todo el tiempo”. La búsqueda (realizada el 10 de junio de 2023) proporciona 32 vídeos que pasan a formar parte de la unidad de análisis con la finalidad de realizar un diseño exploratorio con el objetivo de realizar un acercamiento a cómo son los vídeos alojados en la categoría “lesbianas” y comprobar si realmente van dirigidos a satisfacer a un público femenino o si, por el contrario, ese espacio que debe ser presuntamente de mujeres para mujeres, se acerca en mayor medida a complacer a un *target* masculino.

Desarrollo: mirada y placer en el discurso fílmico

Habla Virginia Woolf de que cada mujer necesita de una habitación propia para poder escribir, un lugar donde empezar su independencia, un espacio donde ser una misma (2016). Woolf, que tampoco evita hablar de lesbianas, ve en 1929 que las mujeres no tienen espacio y lo reclama, sin embargo, y a pesar de que hayan pasado casi cien años de la publicación su ensayo, aún son necesarias reivindicaciones similares para la situación de las mujeres y uno de los terrenos que mayor desigualdad presenta es precisamente el del placer femenino. Pero, ¿cómo se lleva esto a la pantalla?

Cuando Teresa de Lauretis resume a Claire Johnston ambas niegan la posibilidad de una representación objetiva, por tanto, lo que la cámara capta es “el mundo «natural» de la ideología dominante” (1992, p. 14); afirmación muy en consonancia con Zurian y Herrero (2014) y Colaizzi (2014), que consideran que lo que ocurre en el discurso fílmico no puede ser natural en tanto es capturado y, por ende, subjetivo. Por su parte, Berger habla de “modo de ver” (2012, p. 16) y deja en evidencia que el hecho de representar algo es una elección. Aquí la cuestión es si, como ocurre en

el audiovisual en general y en la industria pornográfica en particular, los contenidos son realizados mayoritariamente por y para hombres, lo que provoca que las mujeres sean colocadas en lo que Mulvey define como “*to-be-looked-at-ness*” (1988, p. 9), es decir, en una situación de exhibición cuyo objetivo no es otro que ser mirada y causar un impacto erótico en el público masculino, lo que Berger resume en “los hombres miran a las mujeres. Las mujeres se contemplan a sí mismas mientras son miradas.” (Berger, 2012, p. 55).

Estos postulados se han aplicado a infinidad de contenidos audiovisuales desde la disciplina de los Estudios Culturales, sin embargo, estas investigaciones se centran en cine, series o programas de televisión, pero no en los vídeos para adultos como producto audiovisual cuando precisamente el porno sea probablemente el más popular y, por supuesto, el que más alecciona a su público en tanto lo toman como modelo de conducta.

En definitiva, se procede a contextualizar los referentes culturales audiovisuales de ese público compuesto por lesbianas *millennials*, entendiendo la televisión y el cine como una fuente de información para un primer acercamiento de este colectivo en un momento en el que la visibilidad no era ni siquiera minoritaria cuando el target en cuestión vivía su despertar sexual para, a continuación, analizar los productos pornográficos *mainstream* que este público encuentra en la actualidad, con la madurez sexual alcanzada.

Una contextualización de la etapa previa unida al análisis de los vídeos disponibles en la actualidad y a algunos datos estadísticos sobre la situación de la representación de lesbianas en los vídeos para adultos permite entender en qué panorama han vivido y viven las mujeres lesbianas *millennials* su propia sexualidad bajo la influencia de la mirada masculina.

Contexto: crecidas en la infrarrepresentación

Si bien la situación ha mejorado ligeramente con ejemplos anecdóticos, aunque cada vez más frecuentes, como la serie *Orange Is The New Black* (Jenji Kohan, Estados Unidos, 2013-2019) o las cintas *La vida de Adèle* (Abdellatif Kechiche, Francia, 2013) y *Retrato de una mujer en llamas* (Céline Sciamma, Francia, 2019), en lo que a las mujeres lesbianas nacidas en las décadas de los 80 y 90 respecta, los referentes cinematográficos se agrupan en un puñado de casos que, sin plataformas mediante, suponían todo un reto acceder a ellos pues no eran ni mucho menos *mainstream*. En clave de humor, películas como *It's in the water* (Kelli Herd, Estados Unidos 1997) en la que, como su nombre hace sospechar, se corre el rumor de que el agua de un pequeño pueblo está contaminada y “te vuelve” del colectivo; *Rosas rojas* (Ol Parker, Reino Unido, 2005), probablemente la más conocida, donde la trama se basa en mujeres que han de escapar de sus parejas heterosexuales para poder estar juntas o *I Can't Think Straight* (Shamim Sarif, Reino Unido, 2008), cuya trama es similar a la anterior, pero con una chica palestina y otra india. Sin embargo, lo habitual para esta generación era el visionado furtivo de grandes dramas, donde el destino de los personajes lésbicos se debatía entre el amor imposible y la muerte, en muchos casos representando el suicidio como única salida. Cintas como *The Watermelon Woman* (Cheryl Dunye, Estados Unidos, 1996), que incluye la representación de mujeres lesbianas negras, *Fucking Amal* (Lukas Moodysson, Suecia, 1998), *El último suspiro* (Léa Pool, Canadá, 2001), *Loving Annabelle* (Katherine Brooks, Estados Unidos, 2006) fueron los trágicos preludios de la verdadera representación relativamente *mainstream* de lesbianas: *The L Word* (Michele Abbott, Ilene Chaiken, Kathy Greenberg, Estados Unidos, 2004-2010) y es que el éxito de la serie producida por Showtime no hizo más que dejar patente la situación de infrarrepresentación en la que se encontraba una generación de lesbianas ávidas de contenido. La serie presentaba a una realidad diversa al estilo *Orange Is The New Black* y tenía la capacidad para aunar el humor y la

tragedia. Tal fue el revuelo que se produjeron diferentes contenidos dentro del universo de la serie tras el final de esta, entre ellos un *reality* llamado *The Real L Word* (Ilene Chaiken, Estados Unidos, 2010-2012), el documental *L Word Mississippi: Hate the Sin* (Ilene Chaiken, Estados Unidos, 2014) y una serie tipo *revival* llamada *The L Word: Q Generation* (Michele Abbott, Ilene Chaiken, Kathy Greenberg, Estados Unidos, 2019-2022), lo que expandió el universo L desde 2004 hasta 2022, es decir, 18 años, lo que habla mucho de la necesidad de representación que sigue existiendo.

Datos de consumo

Como se ha visto en el apartado anterior, la representación lésbica mínimamente *mainstream* se ha sostenido gracias al universo *The L Word*. Llama la atención que L -obviamente, L de lesbiana- sea precisamente lo más buscado en las páginas de vídeos para adultos, por lo que se puede decir que, lesbiana sigue siendo “la palabra” (*the word*).

PornHub emite informes periódicos sobre el consumo de pornografía con los datos de sus usuarios. Así pues, para contextualizar el cómo y para quién se filman los vídeos aquí analizados se procede a extraer datos de los propios informes redactados por la plataforma que aquí se estudia.

- En el *2022 Year in review* (2022) se sitúa la categoría “*lesbian*” como la más visitada, algo que lleva repitiéndose casi una década. Además, la mencionada categoría es la más vista entre mujeres, independientemente de su identidad sexo-afectiva, y la 5º más visitada entre hombres.

- En lo que se refiere a términos de búsqueda, “*lesbian*” es la palabra más buscada solo por detrás de “*hentai*”, “*japanese*” y “*MILF*”.

El hecho de que los vídeos sobre pornografía lésbica se sitúen en el top de la plataforma más grande del mundo, no implica que el target de estos coincida con las mujeres representadas y es que el porcentaje mundial de mujeres visitantes en la

plataforma está de media en el 33%. Se pueden cuestionar los motivos por los que hay tanta diferencia entre sexos en lo que a visitas se refiere, bien por motivos culturales -para las mujeres tradicionalmente la sexualidad ha sido un tema tabú-, bien porque en realidad ven con excesiva frecuencia sus cuerpos como instrumento para el placer masculino, pero lo que se puede deducir con total seguridad es que los vídeos lésbicos de la plataforma están, en su mayoría, realizados para hombres, que suponen el grueso del consumo de vídeos para adultos con casi un 70% de media.

Uno de los hechos que llama la atención y refuerza esta premisa de que los vídeos lésbicos en *PornHub* son creados para el público masculino es que las lesbianas no tienen su propio espacio, algo que sí ocurre con aquellos que representan a hombres homosexuales, a los que se destina extensión y logo diferenciado, como puede observarse en las imágenes 1 y 2, es decir, el contenido exclusivamente protagonizado por mujeres se encuentra alojado en la página principal de *PornHub*.

Imagen 1: logo de la web principal del portal *PornHub*



Imagen 2: logo del portal *PornHub* cuando la/el usuaria/o pincha en la categoría "gay"



Ante esta falta de lugar propio, se procede a analizar los vídeos alojados en la plataforma con los criterios previamente descritos.

Un cuarto... ¿lésbico? Cuando ni siquiera la intimidad les pertenece

Al realizar la búsqueda en la categoría “lesbianas” de los vídeos más vistos de “todo el tiempo” y ordenar los mismos por número de visitas (aunque este último paso no lo permite la página, hay que hacerlo manualmente), los resultados que proporciona la web son un total de 32 vídeos de diversa índole -se mezcla lo profesional con lo amateur, y la extensión va desde los 6:54 minutos, hasta casi 50-. Dada la extensión que requeriría analizarlos al completo pormenorizadamente se procede a un acercamiento generalizado y a posteriori a una descripción más pormenorizada de casos concretos que resultan resultan llamativos.

En el plano general, y pudiera parecer evidente pero no lo es, los vídeos están protagonizados exclusivamente por mujeres con una excepción que se analiza más adelante cuya narrativa es un entrenador de fútbol que entrena a cuatro chicas futbolistas. Es interesante que solo se ha encontrado un vídeo que represente una relación de poder entre dos chicas, algo muy habitual en el porno hetero, no obstante, merece la pena resaltarlo en tanto que cuenta con 28,7M de visitas y la relación representada es entre una mujer adolescente de apariencia muy menuda y una mujer madura y muy alta que la domina, haciendo un símil peligrosamente anexo a contenidos relacionados con la pornografía infantil. Dicho sea de paso, la presencia masculina se encuentra a pesar de no aparecer, en tanto que son amante y esposa respectivamente de un hombre y, al enterarse la esposa obliga a la amante adolescente a tener relaciones sexuales con ella.

En referencia a esa omnipotencia masculina cabe destacar haber encontrado entre los primeros 10 vídeos más vistos en la historia de la plataforma dos grandes tópicos relacionados más con el placer masculino que con el femenino, dos tópicos que reflejan que las lesbianas son miradas y representadas desde un lugar lejano y ajeno y

no desde la propia experiencia. Estos dos tópicos que dejan entre ver esa perspectiva de la escopofilia heteropatriarcal son las hermanastras y las amigas.

En el primer caso, el de las hermanastras, la proporción es alta: de los 10 productos más vistos en la categoría, dos representan esta relación sexual intrafamiliar, a esto hay que sumarle uno más que se sale del top 10, si bien es cierto que los dos primeros tienen un mismo hilo narrativo, es decir, son parte 1 con 29,2M de visitas y parte 2 con 71,8M de visitas que colocan a la segunda pieza en el vídeo lésbico más visto de la plataforma. Lo verdaderamente interesante es la representación de ambas hermanastras escondiéndose de la figura paterna, que las interrumpe en multitud de ocasiones, situándose como una figura de autoridad que, sin necesidad de ser consciente de lo que ocurre, tiene la capacidad de decidir cuando las protagonistas pueden tener relaciones o no. Hay que añadir que la caracterización de las actrices vuelve a aludir a ese componente *teenager*, amén por supuesto del manido recurso de que las relaciones entre chicas deben guardarse en secreto, si bien en este caso puede ser por ser dos chicas o por el factor familiar que las une.

Al igual que ocurre con los de hermanastras, de entre los 10 vídeos más vistos de la historia de la plataforma en la categoría, dos aluden al concepto de la amistad entre mujeres y, también aquí, hay que sumar otro caso que sale del top. El más visitado tiene 40,4M de visitas y el siguiente dentro del tópico 31,2M, ambos reflejan la misma situación con dos y tres chicas, respectivamente: amigas que duermen juntas y al despertar mantienen relaciones sexuales.

Al margen de los dos estereotipos analizados que demuestran esa omnipotencia masculina bien presente específicamente incluyendo a un personaje como el padre, en el caso de las hermanastras, bien implícitamente al dirigir el contenido a un público exclusivamente masculino como es el caso de los vídeos de amigas, es necesario destacar un dato especialmente llamativo y es que, como se ha mencionado con anterioridad, dentro del histórico de vídeos más vistos de la categoría “lesbiana” hay un vídeo que es puramente heterosexual con 14,2M de visitas, que está protagonizado por

cuatro chicas que juegan al fútbol -se presenta aquí otro de los grandes estereotipos asociados a las lesbianas- y son entrenadas por un chico con el que las cuatro deciden tener relaciones sexuales a cambio de entradas para un evento futbolístico. Es paradigmático que un vídeo de contenido plenamente heterosexual se sitúe entre los más vistos de la plataforma entre vídeos de lesbianas, al igual de aclaratorio es que se reproduzcan en éstas relaciones de poder en las que un hombre heterosexual utiliza su posición ante un grupo de mujeres para beneficio propio.

Consideraciones finales

Tal y como ha quedado demostrado existe toda una cohorte demográfica donde las mujeres lesbianas han crecido sin pluralidad y diversidad en sus referentes audiovisuales, sin ejemplos para entender su sexualidad o su identidad sexo-afectiva. A esto hay que sumar que esas mujeres en la actualidad no tienen un espacio propio en la mayor plataforma de vídeos para adultos del mundo, sino que se construyen para ser miradas y su placer sexual está, en la mayoría de los casos, a merced del deseo del público masculino, que es el verdadero *target*. Esta situación, en la que también se sitúan las mujeres heterosexuales en el audiovisual, en el caso de las lesbianas tiene la paradoja de que se exhiben para un público que no forma parte de sus relaciones, ni de su identidad: el masculino.

El hecho de que exista esta consideración constante para con el placer masculino provoca una representación tergiversada de la realidad lésbica de dos formas diferentes:

- Con la presencia directa de hombres en los vídeos, que además se representan como dominantes y determinantes dentro de las relaciones sexuales entre mujeres.
- Con una presencia implícita, relacionado con el hecho de que son vídeos realizados por y para hombres, por lo que acaban cayendo en estereotipos creados desde

la mirada ajena, como ocurre en los casos de las hermanastras y las amigas, dos de los tótems de las fantasías escopofílicas masculinas. En el caso del tópico de la amistad es relevante señalar que, si bien las relaciones sexuales entre mujeres no se niegan en estos vídeos -como sí ocurre en la sociedad- debido a su naturaliza pornográfica, cuando un contenido alude en el título al concepto de amistad, lo que se está negando es una posible identidad sexo-afectiva que puede resultar menos erótica para el público masculino, que prefiere ver contenidos de mujeres manteniendo relaciones sexuales negando la evidencia de que éstas pueden ser lesbianas, para así sentirse de alguna manera incluido.

En lo que respecta a la plataforma *PornHub* en concreto es importante destacar que los vídeos lésbicos no disponen de su propio perfil o extensión dentro de la web, como sí ocurre con los protagonizados por gays. Esto provoca, por un lado, que no haya “una habitación propia” a nivel virtual y, por otro, se produce la situación de que los vídeos de lesbianas se hacen para el público masculino y, al no tener espacio propio, se entremezclan incluso con vídeos de relaciones heterosexuales, como en el caso de las futbolistas.

Toda esta infrarrepresentación e influencia de la presencia y la mirada masculina en los vídeos lésbicos viene presuntamente justificada por el hecho de que “lesbianas” se encuentre entre lo más buscado en una plataforma *mainstream* donde el 70% del público es masculino, pero entonces la pregunta es evidente: ¿para cuándo una habitación propia?

Referências

#25N #BajoLaSuperficieFM La influencia de la visualización de pornografía. **Educación en Igualdad. Recursos educativos para la igualdad y la prevención de la violencia de género.** España, 5 de dic. 2022. Disponible em: <https://www.educarenigualdad.org/25n-bajolasuperficiefm-la-influencia-de-la-visualizacion-de-pornografia/>

BALLESTER BRAGE, Lluís; ORTE SOCIAS, Carmen. **Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales.** Barcelona: Octaedro Editorial, 2019.

BERGER, John. **Modos de ver.** Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2012.

BORRAZ, Marta. Detrás de los gays que ves, también hay lesbianas. **elDiario.es.** España, 26 de abr. 2022. Disponible em: https://www.eldiarioar.com/sociedad/detras-gays-ves-hay-lesbianas_1_8944648.html

CACHO, Lydia. Detrás de los niños adictos al porno: “Me daba miedo verlo y tenía pesadillas, pero no podía dejar de mirar”. **elDiario.es.** España, 17 de jun. 2023. Disponible em: https://www.eldiario.es/sociedad/detras-ninos-adictos-porno-daba-miedo-verlo-tenia-pesadillas-no-podia-mirar_1_10293072.html

COLAIZZI, Giulia. **La pasión del significante. Teoría de género y cultura visual.** Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.

DE LAURETIS, Teresa. **Alicia ya no. Feminismo, Semiótica, Cine.** Madrid: Ediciones Cátedra, 1992.

EL ÚLTIMO SUSPIRO. Dirección: Léa Pool. Produção: Greg Dummett. Canadá: Séville Pictures, Cité-Amérique, Dummett Films, 2001 (103 min.).

FUCKING ÅMÅL. Dirección: Lukas Moodysson. Produção: Lars Jönsson. Suecia: Memfis Film, Zentropa Productions, Film I Väst, SVT Drama Göteborg, 1998 (89 min.).

I CAN'T THINK STRAIGHT. Dirección: Shamim Sarif. Produção: Paul Colichman, Stephen P. Jarchow. Reino Unido: Regent Releasing, Enlightenment Productions, 2008 (80 min.).

IT'S IN THE WATER. Dirección: Kelli Herd. Produção: Dee Evans, Jonathan Ladd. Estados Unidos: Kelli Herd Film Company Inc., 1997 (100 min.).

L WORD MISSISSIPPI: HATE THE SIN. Direção: Lauren Lazin. Produção: Ilene Chaiken, Dan Cutforth. Estados Unidos: Showtime. 2014. (90 min), son., color.

LA VIDA DE ADÈLE. Direção: Abdellatif Kechiche. Produção: Brahim Chioua, Abdellatif Kechiche, Vincent Maraval. Francia: Wild Bunch, Quat'sous Films, France 2 Cinema, Scope Pictures, Vértigo Films, RTBF (Télévision Belge), Canal+, Ciné+, 2013 (180 min.).

LO DE ÉVOLE [Seriado]. Direção: Jordi Évole. Produção: Jordi Évole. España. Producciones del Barrio, Atresmedia Televisión. 2020-Actualidad. (34 horas), son., color.

LOVING ANNABELLE. Direção: Katherine Brooks. Produção: Katherine Brooks, Gregory Carroll. Estados Unidos: Divine Light Pictures, 2006 (76 min.).

MULVEY, Laura. **Placer visual y cine narrativo**. Barcelona: Centro de Semiótica y Teoría del Espectáculo, 1988.

ORANGE IS THE NEW BLACK [Seriado]. Direção: Jenji Kohan. Produção: Mark A. Burley, Tara Herrmann, Jenji Kohan. Estados Unidos: Netflix, Lionsgate Television. 2013-2019. (91 horas), son., color.

OSBORNE, Raquel. Un espeso muro de silencio: de la relación entre una “identidad débil” y la invisibilización de las lesbianas en el espacio público. **Asparkia: investigació feminista**. Castellón de la Plana, n.19, p.39-56, 2008

PORNOXPLOTACIÓN [Seriado]. Direção: Mabel Lozano. Produção: Mabel Lozano. España: Grupo Secuoya, 2022. (3 horas), son., color.

RETRATO DE UNA MUJER EN LLAMAS. Direção: Céline Sciamma. Produção: Bénédicte Couvreur. Francia: Arte France Cinéma, Hold Up Films, Lilies Films, 2019 (120 min.).

ROSADO GALLARDO, Marian. La “L” reivindica su espacio. **El periódico Extremadura**. España, 28 de abr. 2022. Disponível em: <https://www.elperiodicoextremadura.com/sociedad/2022/04/26/dia-lesbica-visibility-l-reivindica-espacio-57326802.html>

ROSAS ROJAS. Direção: Ol Parker. Produção: Stefan Arndt, Sophie Balhetchet. Reino Unido: BBC Film, Focus Features, 2005 (94 min.).

SANJUAN, Cristina. **(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia. Un análisis sobre el consumo de pornografía en adolescentes y su impacto en el desarrollo y las relaciones con iguales.** Save The Children, 2020. Disponível em: <https://www.savethechildren.es/informe-desinformacion-sexual-pornografia-y-adolescencia>

THE 2022 YEAR IN REVIEW. **PornHub Insights.** Canadá, 8 de dic. 2022. Disponível em: <https://www.PornHub.com/insights/2022-year-in-review#categories>

THE L WORD [Seriado]. Direção: Michele Abbott, Ilene Chaiken, Kathy Greenberg. Produção: Ilene Chaiken, Rose Lam. Estados Unidos: Showtime, Viacom Productions, 2004-2010. (70 horas), son., color.

THE L WORD: Q GENERATION [Seriado]. Direção: Marja-Lewis Ryan. Produção: Marja-Lewis Ryan. Estados Unidos: Showtime. 2019-2022. (28 horas), son., color.

THE REAL L WORD [Seriado]. Direção: Ilene Chaiken. Produção: Cynthia Childs, Jackie Robbins. Estados Unidos: Showtime. 2010-2012. (27 horas), son., color.

THE WATERMELON WOMAN. Direção: Cheryl Dunye. Produção: Cheryl Dunye. Estados Unidos: Dancing Girl, 1996 (90 min.).

WOOLF, Virginia. **Una habitación propia.** Barcelona: Austral Singular, 2016.

ZURIAN, Francisco, HERRERO, Beatriz. Los estudios de género y la teoría filmica feminista como marco teórico y metodológico para la investigación en cultura audiovisual. **Área abierta.** Castellón de la Plana, v.14, n.3, p.5-21, 2014.

For when an own room?:

When mainstream lesbian pornography is a heteropatriarchal audiovisual product

Abstract: Research on the consumption of pornography by adolescents is currently in full swing, however, little is said about the sexual references that the millennial generation receives through porn. Within this demographic cohort, the least studied are the people of the LGTBI+ collective and, among the letters, the L (lesbian) is the least investigated and represented, hence it is the demographic profile of the present investigation. Through an exploratory design and with theories from conventional audiovisual analysis related to representation and gaze such as Mulvey (1988), De Lauretis (1992), Zurian and Herrero (2004), Berger (2012) or Colazzi (2014) this The aim of this work is, on the one hand, to review the main audiovisual content that

millennial lesbians have had access to in the stage of their sexual awakening and, on the other, to analyze the most viewed lesbian videos on the PornHub platform to understand what available to them at their sexual maturity within the mainstream. The results show an evident masculine presence in these videos in two ways: either directly explicit in the form of characters, or implicitly as the male audience is the main recipient of these contents, thus leaving the lesbian community without a room of their own to your specific pleasure.

Keywords: Pornography; lesbian; millennial; audiovisual; heteropatriarchy.

Recebido: 30/06/2023

Aceito: 27/03/2024